

Destiñendo la lana micénica: *ka-sa-to* y *a-ko-ro-ta* en las tablillas MY Oe 113, Oe 115 y Go 610*

Carlos Varias García

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana

carlos.varias@uab.es



Recepción: 8/6/2009

Resumen

Los términos en Lineal B *ka-sa-to* y *a-ko-ro-ta* han sido interpretados generalmente como antropónimos masculinos en todos los textos micénicos en donde aparecen, pero, recientemente, algunos autores han propuesto que, en las tablillas de Micenas en las que están registrados, son adjetivos referidos al color. Se rebate aquí esta interpretación mediante un análisis comprensivo de dichos términos, presentado como modelo de estudio lexicológico del griego micénico.

Palabras clave: griego micénico, Lineal B, lexicología, Micenas, industria textil.

Abstract. *Fading Mycenaean Wool: ka-sa-to and a-ko-ro-ta on Tablets MY Oe 113, Oe 115 and Go 610*

The Linear B terms *ka-sa-to* and *a-ko-ro-ta* have been generally interpreted as male personal names in all the Mycenaean texts where they appear, but some scholars have recently suggested that they are adjectives referring to colour in the Mycenae tablets where they are attested. This interpretation is refuted here, by using a comprehensive analysis of both terms, which is offered as an example of lexicological study on Mycenaean Greek.

Key words: Mycenaean Greek, Linear B, lexicology, Mycenae, textile industry.

Uno de los conceptos fundamentales que he aprendido de la profesora Rosa-Araceli Santiago en sus muchos años de docencia y de investigación, gracias al privilegio de poder debatir con ella, ya desde que fui alumno suyo, una gran variedad de temas, es la precisión y el rigor con los que debe analizarse cualquier dato proporcionado por no importa qué fuente y, en particular, en el caso de filólogos, como nosotros, por las fuentes escritas. Tratándose de textos de la Antigüedad, este proceder es mucho más esencial, si cabe, habida cuenta de los escasos y fragmentarios testimonios con los que a menudo nos enfrentamos los filólogos clásicos, de manera que no hay que desdeñar ningún aspecto, por insignificante que parezca,

* Estudio realizado en el marco del proyecto de investigación HUM2007-64475/FILO del Ministerio de Educación y Ciencia. Agradezco muy especialmente al director del National Archaeological Museum at Athens (Grecia), doctor Nikolaos Kaltsas y a las doctoras Lena Papazoglou, Eleni Konstantinidi y al doctor Kostas Paschalidis las facilidades de trabajo en el Museo para examinar las tablillas en Lineal B y el permiso para fotografiar y publicar, en este artículo, varias tablillas de Micenas.

relacionado con el dato en cuestión, comenzando por el contexto en el que se encuentra: ningún trabajo que no siga este método puede, en rigor, calificarse de científico. En las líneas que siguen, voy a mostrar un pequeño ejemplo de lo que acabo de exponer en el campo de mi especialidad, el análisis de los textos micénicos, en la que di mis primeros pasos precisamente de la mano de la profesora Santiago. Espero que este ejemplo sea de su agrado y digno del homenaje más que merecido que se le tributa.

Como es bien sabido, los antropónimos constituyen la gran mayoría de los términos escritos silábicamente en Lineal B que se han conservado: casi un 60% del total¹. En consecuencia, el estudio de los antropónimos micénicos, desde distintas perspectivas, ha constituido uno de los campos más cultivados en la Micenología, si no el que más, por parte de una larga e importante lista de estudiosos que no es pertinente citar aquí. Los distintos tipos de formaciones de los antropónimos micénicos, simples y compuestos, abarcan una gran variedad, y están siendo objeto de un estudio comprensivo de García Ramón de inminente aparición². Entre ellos, abundan los nombres descriptivos, con una gran riqueza semántica: pueden describir el físico, el carácter, el modo de vida, la profesión, etc. Pertenecen a este grupo los dos nombres de varón de los que me voy a ocupar aquí: *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to*.

El término *a-ko-ro-ta* está atestiguado tres veces en micénico de forma segura, en Cnoso y en Micenas³, y en todas ellas ha sido generalmente interpretado como antropónimo masculino, probablemente Ἀγρότᾱς: ‘el Campesino’, formado por el nombre de oficio derivado de ἄγρός (cf. gr. ἄγρότης)⁴. El término *ka-sa-to*

1. Según los datos más recientes recogidos en un cuadro por A. BARTONĚK (2003). *Handbuch des mykenischen Griechisch*. Heidelberg: Universitätsverlag C. Winter, p. 400 (véase también p. 154), de los aproximadamente 3.350 términos silábicos que son unidades léxicas en Lineal B, unos 1.930 son antropónimos, lo que representa el 57,61% del total. De ellos, 1.760 (= 52,54% del total) son nombres de varón, y sólo 170 nombres de mujer.
2. Así lo anuncia su autor en el artículo: J. L. GARCÍA RAMÓN (2002). «In Vorbereitung: *Die historischen Personennamen des Mykenischen (HPNMyk)*». *Minos* 35-36 [2000-2001], p. 461-472, en donde expone la estructura proyectada para este libro, basada en la del libro de F. Bechtel sobre los antropónimos griegos del primer milenio a. C., publicado en 1917, con los criterios de clasificación de los nombres personales y algunos ejemplos.
3. En las tablillas KN Mc 4459.A, MY Go 610.2 y Oe 115.3. Un cuarto testimonio podría darse en Pilo, en la tablilla PY Fn 837.4, pero la lectura del tercer signo es dudosa, y en la edición en curso de las inscripciones de Pilo (cf. E. L. BENNETT, J. L. MELENA, J.-P. OLIVIER, T. G. PALAIMA y C. W. SHELMEKDINE (en prensa). *The Palace of Nestor at Pylos in Western Messenia*. Volumen IV: *The Inscribed Documents*. Cincinnati [en adelante, *PofN* IV]) aparece transliterado *a-ko-[·]-ta*, con la anotación en el aparato crítico: «*a-ko-ʃo-ta* is possible» sin más, por lo que probablemente haya que descartar este testimonio del dossier de *a-ko-ro-ta*. Agradezco a José L. Melena haberme facilitado el acceso al texto de esta edición previo a su publicación.
4. Cf. F. AURA JORRO (1985). *Diccionario Griego-Español*. Anejo I: *Diccionario Micénico (DMic)*. Volumen I. Madrid: CSIC, p. 49 (en adelante, *DMic* I), quien recoge las interpretaciones propuestas hasta la fecha, con todas las referencias bibliográficas. Así también A. BARTONĚK (2003), op. cit., p. 402. El antropónimo Ἀγρότᾱς está atestiguado dos veces en Olbia, en sendas inscripciones del siglo III a. C.; cf. P. M. FRASER y E. MATTHEWS (eds.) (2005). *A Lexicon of the Greek Personal Names*. Volumen IV: *Macedonia, Thrace, Northern Regions of the Black Sea*. Oxford: Clarendon Press, p. 6.

aparece varias veces en Cnoso, en Pilo y en Micenas⁵, y en todas ellas, según la interpretación casi unánime, como antropónimo masculino: Ξάνθος, abundantemente atestiguado también en el primer milenio a. C., a partir del adjetivo ξανθός: ‘rubio’, que designa una cualidad física⁶.

Sin embargo, en los últimos años, Luján y Bernabé han sostenido que ambos términos, *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to*, en las tablillas de Micenas en donde aparecen, no son antropónimos, sino adjetivos calificativos de la lana. Así, tras interpretar el término *ko-ro-to* en la tablilla MY Oe 106.1 como el adjetivo derivado en *-tos*: χρωστόν: ‘teñida’, referido a la lana registrada a continuación, afirma Luján: «Su correlato con prefijo negativo, *a-ko-ro-ta* (= ἄχρωστα) ‘no teñidas’, aparece en la tablilla MY Oe 115, escrita por la mano 52. Ésta no es la interpretación habitual, sino que *a-ko-ro-ta* se entiende como el dativo de un antropónimo Ἄγροίτας ο Ἄγροίτας (v. *DMic.*, s.u., y Guidi, art. cit., p. 78). Sin embargo, dado el contexto léxico textil en el que nos movemos, ésta parece la interpretación más adecuada. Por otra parte, *a-ko-ro-ta* se encuentra también en MY Go 610, justo en la línea anterior a *ka-sa-to* —que también se suele interpretar como un antropónimo en dativo—, en un registro de la materia notada por el ideograma *190. No me parece casual que en esta última tablilla encontremos formas terminadas en *-a* cuando la cantidad es 2 (líneas 1 y 2) y una forma en *-o* cuando la cantidad es 1 (línea 3), lo que parece indicar que tenemos una oposición entre un plural y un singular neutro y no formas de dativo como se piensa habitualmente», añadiendo en nota a pie de página aquí que «en la línea 4 de esa misma tablilla, en la que la cantidad es 1, aparece *pu-i-re-wi*, sin interpretación hasta el momento y de apariencia fonética, ya de entrada, extraña»⁷.

Seguidamente, Luján ofrece una interpretación de *ka-sa-to* en la misma línea: «MY Oe 113, una tablilla de la mano 54, contiene la mención de *ka-sa-to*, que se ha venido interpretando como Ξάνθος, dat. de un antropónimo (v. *DMic.*, s.u.). Sin embargo, no creo que no haya razones para no pensar que tenemos aquí otra indicación del color de la lana, a la vista, además, de la oposición que se establece en la tablilla MY Go 610, según acabamos de comentar. Propongo, por tanto, que, al menos en estos dos casos, *ka-sa-to* es un adj. neutr. ξανθόν, referido en MY Oe 113 al color de la lana. De la existencia en la antigüedad de ovejas cuya lana era rojiza nos da noticia Plinio *HN VIII 73*, quien dice: *colorum plura genera ... Asia rutili, quas*

5. En las tablillas KN Vc(3) 5538.2 (la lectura *ka-sa-to* es bastante probable), Vc(3) 7537, PY An 39.6, Jn 320.5, MY Go 610.3 y Oe 113.2. No está claro si los dos testimonios de Cnoso designan al mismo individuo, ni, por su parte, los dos de Pilo; no voy a entrar en esta cuestión aquí, pues sólo me ocupo de los ejemplos de Micenas.

6. Cf. *DMic I*, p. 328 y también A. BARTON K (2003), op. cit., p. 411.

7. E. R. LUJÁN (1999). «El léxico micénico de la lana». En *Τῆς φιλίας τάδε δῶρα. Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*. Manuales y anejos de *Emerita* nº 41. Madrid: CSIC, p. 131 s. En rigor, la interpretación de Luján no es nueva: *a-ko-ro-ta* ya había sido interpretado como el adjetivo privativo ἄ-χρω(σ)τα por V. GEORGIEV (1956). «La κοινή créto-mycénienne». En M. LEJEUNE (ed.) (1956). *Études mycéniennes. Actes du Colloque International sur les Textes Mycéniens (Gif-sur-Yvette, 3-7 avril 1956)*. París, p. 183. En cuanto al antropónimo Ἄγροίτας, está atestiguado en varias regiones de Grecia (Cirenaica, Etolia, Mégara, Tebas, etc.), lo mismo que la variante fonética Ἄγροίτης (en Ceos, Tasos, Atenas y Sicilia).

Erythraeas uocant, item Baetica, Canusium fului, Tarentum et suae pulliginis. La etimología de ξανθός es desconocida (v. *DELG*, s.u.)⁸. En publicaciones posteriores, Luján ha seguido manteniendo ambas interpretaciones para *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to*, a las que se ha sumado Bernabé, sin añadir argumentos a los ya expuestos⁹.

Cualquier propuesta nueva en la investigación es, en principio, siempre bienvenida, pues tiene, al menos, la virtud de replantearse aserciones asentadas a veces con escasa crítica, y puede, además, originar otras propuestas. Ello no obstante, en el caso que nos ocupa, las interpretaciones de Luján adolecen de bases nada sólidas.

En primer lugar, en ninguno de los estudios en donde aparecen estas propuestas se detalla el contexto de los términos en discusión: ni se reproduce el texto completo de las tablillas en donde figuran (MY Oe 113, Oe 115 y Go 610), ni se da información sobre las series de estas tablillas (número de escribas, número de tablillas, formatos, tipos de registro, etc.), ni, aunque se menciona el escriba de la tablilla, p. ej., la mano 52 de la tablilla Oe 115, se explica mínimamente el conjunto de la producción de dicho escriba. Por otra parte, Luján comete un error de citación cuando dice, en el primer pasaje citado *supra*, que «*a-ko-ro-ta* se entiende como el dativo de un antropónimo Ἀγροίτας ο Ἀγροίτας (v. *DMic.*, s.u....)», ya que, como he recogido antes en la nota 4, el *DMic.* no menciona ninguno de estos dos nombres griegos, sino sólo «probablemente *Ἀγρότᾶς». Todas estas carencias y errores resultan graves para un trabajo científico. Intentaré, por tanto, subsanarlos, discutiendo con rigor los dos términos en cuestión.

Comenzando por *a-ko-ro-ta*, he aquí el texto completo de la tablilla MY Oe 115, una de las dos de Micenas en donde está atestiguado dicho término¹⁰:

Oe 115

- .0 vac. [
 .1 a-ke[
 .2 a-pi-ḏo[-ra
 .3 a-ko-ro-ta LANA[
 .4 vacat

8. E. R. LUJÁN (1999), art. cit., p. 132.

9. Cf. A. BERNABÉ y E. R. LUJÁN (2006). *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, col. Monografías de Filología Griega-18. Universidad de Zaragoza, p. 202: «*a-ko-ro-ta* ἄχρωστα ‘no teñidos’ (op. χρωστών ‘teñido’)» y p. 302, en el glosario: «**a-ko-ro-ta** nom.-ac. plu. neutr. del adj. ἄχρωστος *no teñido*»; cf. también A. BERNABÉ y E. R. LUJÁN (2008). «Mycenaean Technology». En Y. DUHOUX y A. MORPURGO DAVIES (eds.) (2008). *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and Their World*. Volumen I. Louvain-la-Neuve: Peeters, p. 218: «Wool could be dyed or left undyed, as shown by the tablets MY Oe 106 and 115, where the ideogram is qualified by the adjectives *ko-ro-to* (*khroston*) ‘dyed’ and *a-ko-ro-ta* (*akh-rosta*) ‘undyed’, cf. χροῖζω ‘tinge’» y n. 16, en la misma página: «This also seems the most likely explanation for *ka-sa-to* (*ksanthon*) ‘reddish’ on MY Oe 113, which is usually considered as a personal name».

10. Los textos de las inscripciones de Micenas que reproduzco son los de la última edición publicada: J. L. MELENA y J.-P. OLIVIER (eds.) (1991). *TITHEMY. The Tablets and Nodules in Linear B from Tiryns, Thebes and Mycenae. A Revised Transliteration by...* Salamanca: Universidad de Salamanca (en adelante, *TITHEMY*). Véase fotografía de la inscripción en lámina 1.



Lámina 1. MY Oe 115 (fotografía propia).

La serie Oe, a la que pertenece esta inscripción, está formada por veintinueve tablillas, en su gran mayoría fragmentadas, todas ellas halladas en una misma estancia: la habitación 2 del edificio conocido como Casa del Aceitero, dependencia palaciega extramuros de la acrópolis de Micenas¹¹. El único logograma registrado en esta serie, por el que ésta se identifica, es LANA. Así pues, la serie Oe se inscribe dentro de la industria textil de Micenas, de cuyo volumen da idea también el hecho de que son cinco los escribas identificados como autores de estos textos. Por su contenido, las tablillas son de dos tipos: registros de suministros de lana a hombres y mujeres, en su mayoría trabajadores de la industria textil, y registros de lana destinados a la fabricación de determinados tejidos. En el conjunto de la serie, aparecen dos modalidades de control palaciego: *ta-ra-si-ja*, para la producción de tejidos, y *o-no*, junto con otros registros de suministros de lana a trabajadores que no son de la industria textil¹².

La tablilla Oe 115 es del escriba 52, autor también de otras cuatro inscripciones: tres más de la serie Oe: 103, 112 y 119, y Au 102, que es una lista de trabajadores, probablemente panaderos. Las tablillas Oe 103, 112 y 119, todas breves inscripciones fragmentadas, registran sin excepción suministros de diversas can-

11. Sobre la función de éste y otros edificios de la misma área, que incluye una visión de conjunto de las inscripciones en Lineal B de Micenas, véase C. VARIAS (2001). «Les modalités du contrôle palatial à Mycènes». *Ktéma* 26, p. 121-126 + fig. 1.
12. No es pertinente detallar aquí el sentido de ambos términos, para los que remito al artículo citado en la nota 11.

tidades de lana a distintos individuos: todos los términos escritos silábicamente antes de cada registro del logograma LANA son, o bien antropónimos, masculinos y femeninos (ocho: *a-pi-e-ra*, *di-we-se-ja*, *a-qi-ti-ta*, *ku-po*, *pi-we-ri-di*, *ῥo-ka*, *ti-tu-so* y *ka-ti-l*), o bien nombres de oficio pertenecientes a la industria textil (así, en Oe 119: en línea 1, *a-ke-ti-ri*], indudablemente a completar *a-ke-ti-ri*[-*ja-i*, término que figura en la tablilla del mismo edificio Fo 101.10, interpretado en griego como el dat. pl. *ἄσκητριῶν¹³: ‘para las decoradoras’¹³; en línea 2, *ka-na-pe*], indudablemente a completar en dat. sg. *ka-na-pe*[-*we*, como en Oe 129, o en dat. pl. *ka-na-pe*[-*u-si*, como en las tablillas Oi 701.5 y 704.2, también de Micenas; en cualquier caso, una forma del nombre de profesión *ka-na-pe-u* = *κναφεύς*: ‘bata-nero’¹⁴), o bien, en Oe 112.2, el apelativo *tu-ka-ta-si*, que es el dat. pl. *θυγάτρων: ‘para las hijas’¹⁵. Los antropónimos de estas tablillas están muy probablemente todos en dat. sg., como lo prueba el nombre de mujer *pi-we-ri-di* en Oe 103.5, dat. sg. del gentilicio de tema en dental *Πυρεῖς, -ίδος (cf. Πυρεῖς)¹⁶, indicando el receptor de las cantidades de lana suministradas.

La tablilla Oe 115 es de formato rectangular, pero sólo se conserva una parte de la mitad izquierda, con el comienzo de tres entradas (líneas 1-3), además de una línea superior (línea 0) y otra inferior (línea 4) de margen. Es de formato similar a Oe 112, con el mismo número de líneas y disposición, y también a Oe 113, del escriba 54, que trataré más adelante¹⁷. Oe 115 registra, encima de *a-ko-ro-ta* (línea 3), dos términos incompletos: *a-ke*], en línea 1, cuya restitución no está clara, pero que, por el testimonio de Oe 119 y Fo 101.10, podría ser el nombre de profesión *a-ke-ti-ri*[-*ja-i* (véase *supra*), y *a-pi-do*[-*ra*, en línea 2, en donde la restitución de la última sílaba es segura, porque se trata del mismo término que aparece en la tablilla Oe 124, del escriba 51, procedente del mismo edificio, interpretado como el antropónimo femenino *Ἀμφιδώρα¹⁸.

Aunque no se conserve el logograma LANA en las dos primeras líneas de Oe 115, no puede haber duda, por el testimonio de la tercera y de las otras tablillas del escriba 52, de que éste figuraba detrás de cada uno de los términos incompletos de dichas líneas, de manera que está claro que ambas registraban sendos suministros de lana, cuya cantidad no se ha conservado, a dos destinatarios, probablemente un grupo de trabajadoras textiles en la primera (*a-ke-ti-ri*[-*ja-i*: ‘decoradoras’)

13. Cf. *DMic* I, p. 42 s.

14. Cf. *DMic* I, p. 312 s.

15. Cf. F. AURA JORRO (1993). *Diccionario Griego-Español*. Anejo II: *Diccionario Micénico (DMic)*. Volumen II. Madrid: CSIC, p. 374 (en adelante, *DMic* II).

16. Cf. *DMic* II, p. 130.

17. El fragmento que es Oe 115 mide 4,4 cm de altura, 3,4 cm de longitud y 1 cm de grosor. La tablilla Oe 112, en cambio, consta de dos fragmentos no unidos: Oe 112 [+] Oe 134, con un pequeño hueco entre ambos, por lo que, en las medidas totales, varía su longitud respecto a Oe 115, siendo la altura y el grosor similares: 4,5 cm de altura, ca. 9,3 cm de longitud y 0,9 cm de grosor. La tablilla Oe 113 es algo mayor que estas dos: mide 5,2 cm de altura, 10,3 cm de longitud y 1,1 cm de grosor.

18. Cf. *DMic* I, p. 80. Sólo hay otro término en Lineal B que comience por *a-pi-do-* y es *a-pi-do-ro* = Ἀμφίδωρος, antropónimo masculino registrado en el fragmento KN Xd 146.2.

y una mujer llamada *Ἀμφιδόρα, quizá otra obrera textil, en la segunda. ¿Qué sentido tendría, entonces, registrar, en la línea 3, una cantidad de lana «no teñida» (*a-khrosta*) sin destinatario, anotación que sería única y fuera de contexto, no sólo entre los documentos del escriba 52, sino en toda la serie Oe? Resulta de todo punto inverosímil esta interpretación, aparte de por las razones contextuales esgrimidas, también por su significado: no se entendería un único registro de una descripción de lana «sin teñir» sin especificarse en ningún otro de los numerosos registros de lana de esta serie el color de su tinte, cuando existen, en el vocabulario micénico, términos descriptivos del color de tipos de ropa, como *po-ki-ro-nu-ka* = *ποικιλόνυχα: ‘de decoración multicolor’, *re-u-ko-nu-ka* = *λευκόνυχα: ‘de decoración blanca’, el simple *re-u-ko* = λευκός: ‘blanco’, etc...¹⁹.

Es cierto que Luján basa su interpretación de *a-ko-ro-ta* en el testimonio de otro término con el que lo relaciona lingüísticamente: *ko-ro-to*, que aparece en la tablilla Oe 106.1 de Micenas. Una vez más, es necesario tener presente el texto entero de la tablilla, que es el siguiente²⁰:

Oe 106

.1	to-te-we-ja-se-we / ko-ro-to	LANA 1
.2	o-te-ra , tu-ka-te-re	LANA 1
.3	i-ta-da-wa	LANA 2
.4	<i>vacat</i>	

Oe 106 es una de las pocas tablillas que se conservan enteras de Micenas. Es del escriba 51 y tiene un formato rectangular, del mismo tipo que las tablillas que he descrito del escriba 52, con tres entradas (líneas 1-3) y una línea inferior de margen (línea 4), pero falta la línea superior de margen. Oe 106 registra, asimismo, tres suministros de lana a otros tantos individuos, uno por línea, presumiblemente trabajadores textiles (*to-te-we-ja-se-we*, en línea 1; *o-te-ra* , *tu-ka-te-re*, en línea 2, e *i-ta-da-wa*, en línea 3). Hay, sin embargo, una importante diferencia entre el registro de la línea 1 de esta tablilla, en donde figura anotado el término *ko-ro-to*, y el registro de Oe 115.3, en donde está *a-ko-ro-ta*. Como menciona el propio Luján²¹, *ko-ro-to* está registrado después del destinatario de la lana, *to-te-we-ja-se-we*, a diferencia de la entrada de Oe 115.3, donde sólo aparece *a-ko-ro-ta*. Además, un pequeño pero significativo detalle en los textos micénicos, que pasa por alto Luján, es que, aparte de que no hay signo de separación entre *to-te-we-ja-se-we* y *ko-ro-to*, este último término está escrito con signos más pequeños que *to-te-we-ja-se-we*, como se aprecia en la fotografía de la inscripción (y en la autopsia que he hecho de la tablilla) y se recoge en la edición transliterada del texto mediante el trazo oblicuo entre ambos términos²².

19. Para la interpretación de estos términos y sus testimonios, véase *DMic* II, s.u.

20. Véase la fotografía de la inscripción en la lámina 2.

21. E. R. LUJÁN (1999), art. cit., p. 131 y nota 14.

22. Ciertamente, el registro de la línea 1 de esta tablilla es peculiar, puesto que tampoco hay divisor en *to-te-we-ja-se-we*, que, en rigor, es seguramente un compuesto de dos términos, *to-te-we* y



Lámina 2. MY Oe 106 (fotografía propia).

Esta forma de anotación distingue a *ko-ro-to* del resto de términos escritos silábicamente en la tablilla, cuyos signos tienen el mismo tamaño, y explica mejor su pertenencia a otra clase de palabras: no es un antropónimo o nombre común que designa un individuo, sino un término descriptivo del logograma LANA registrado a continuación, sea adjetivo o sustantivo. La palabra *ko-ro-to* aparece también en tres tablillas de Cnoso asimismo junto a LANA, como recoge Luján, por lo que es indudable su significado de término descriptivo de esta materia prima²³. La interpretación más aceptada de *ko-ro-to*, que sigue Luján, es la de adjetivo derivado en *-toç* de la raíz del verbo $\chi\rho\tilde{\omega}\zeta\omega$: ‘teñir’, esto es, $\chi\rho\omega\sigma\tilde{\omega}\nu$: ‘teñida’, aplicado a la lana en cuestión²⁴. Desde el punto de vista lingüístico, es una interpretación irreprocha-

ja-se-we, como recuerda el propio E. R. LUJÁN (1999), art. cit., p. 131, nota 14 (cf. *DMic* II, p. 371 para la interpretación de esta forma yuxtapuesta; tras mencionar las distintas propuestas, ofrezco una posible interpretación de este compuesto en C. VARIAS [1999]. «The Palace of Mycenae in LH III B2 According to the Documents in Linear B: A General Description». En S. DEGER-JALKOTZY, S. HILLER y O. PANAGL [eds.] [1999]. *Florent Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995*. Band II. Viena: Österreichischen Akademie der Wissenschaften, p. 597, nota 8), mientras que, en la línea siguiente (l. 2), sí existe este signo de separación entre *o-te-ra* y *tu-ka-te-re*, aun refiriéndose a un solo destinatario («Otera, la hija»).

23. Las tablillas en cuestión son KN Od 485.a, 486.a y 487.a. E. R. LUJÁN (1999), art. cit., p. 131, menciona también la forma *ko-ro-ta₂*, atestiguada en las tablillas KN Ld(1) 587.2, 598.2 y 599.b, calificando a la clase de ropa llamada *pa-we-a*, pero hay que matizar que *ko-ro-ta₂* es un adjetivo en *-toç* derivado de *ko-ro-to*.

24. Cf. *DMic*, I, p. 386, quien prefiere un sentido diferente de esta forma: «(lana) para teñir», sin más explicación.

ble, pero, como repara Killen²⁵, hay un problema de sentido en ella, semejante al observado antes para *a-ko-ro-ta*: resulta chocante, dado lo precisos que suelen ser los documentos micénicos, el registro puntual de lana teñida sin determinar su color («¿decorado con lana teñida?»), cuando existen los términos específicos *po-ki-ro-nu-ka*, etc., mencionados arriba, por lo que él rechaza esta interpretación y piensa que *ko-ro-to* debe de ser un objeto decorativo de la ropa, hecho de lana, que especifica su color.

Aun admitiendo que *ko-ro-to* signifique *χρωστόν*: ‘teñida’, el término se aplica en la tablilla Oe 106.1, bien, con más probabilidad, sólo a la lana de la línea 1, bien igualmente al resto de la lana registrada en la tablilla (líneas 2 y 3). En cualquier caso, su posición en la tablilla difiere de la posición de *a-ko-ro-ta* en Oe 115, registrado en la línea 3 después de dos entradas. En resumen, el registro de cada una de las dos tablillas contrastadas, Oe 106 y Oe 115, que no es exactamente paralelo, indica que lo más probable es que *a-ko-ro-ta* no tenga que ver con *ko-ro-to*, ni pertenezca a la misma familia léxica.

Luján añade otro argumento lingüístico para su interpretación de *a-ko-ro-ta*, aportado por el segundo testimonio de este término en Micenas, en la tablilla Go 610, cuyo texto es el siguiente:

Go 610

.0 *vacat*
 .1 me-ta-je-wa *190 s 2
 .2 a-ko-ro-ta *190 s 2
 .3 ka-sa-to *190 s 1
 .4 pu-i-re-wi *190 s 1
 .5-7 *vacant*
 reliqua pars sine regulis
 →
 v.
 ri

La tablilla Go 610 procede de la Casa de las Esfinges, edificio colindante con la Casa del Aceitero, al sur de éste. La inscripción se conserva entera, y es obra del escriba 57, autor de siete tablillas, la mayoría de las encontradas en este edificio. Se acepta generalmente que Go 610 registra en su anverso cuatro asignaciones de un producto de identidad no aclarada, representado por el logograma *190, en forma líquida (según prueban las cantidades anotadas con el metrograma de medida para líquidos s), a otros tantos individuos: *me-ta-je-wa*, *a-ko-ro-ta*, *ka-sa-to* y *pu-i-re-wi*. La clave para esta interpretación, aparte del contexto de la tablilla y su comparación con otros registros del logograma *190, como la serie Oi de Micenas, que registra nombres de oficio, una divinidad y un antropónimo en dativo como receptores de este producto, y del hecho de que *190 no aparezca nunca

25. Agradezco a John T. Killen esta atinada observación que me hizo *verbatim* el 23 de agosto de 2007.

en los textos micénicos con algún término que lo describa o califique, reside en la interpretación de *pu-i-re-wi*, un *hapax* que, por la terminación, tiene visos de ser el dativo de un nombre en *-e-u* = *-εύς*, tan abundantes en griego micénico²⁶. De ahí se deduce con verosimilitud que los otros tres términos de la tablilla, *me-ta-je-wa*, que es otro *hapax*, *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to*, sean también antropónimos en dativo singular que indican a los receptores del producto *190.

Ninguno de estos datos y argumentos es tenido en cuenta ni discutido por Luján en su interpretación de *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to* en la tablilla Go 610, como se ha visto en la cita reproducida al inicio de este artículo, sino que se limita a decir, en nota a pie de página, que *pu-i-re-wi* es «de apariencia fonética, ya de entrada, extraña». Luján cree encontrar un apoyo a su interpretación de *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to* en el hecho de que los dos términos acabados en *-a* en esta tablilla, *me-ta-je-wa* y *a-ko-ro-ta*, van seguidos de una «cantidad 2» (*sic*), mientras que *ka-sa-to*, que acaba en *-o*, va seguido de una «cantidad 1» (*sic*), lo que interpreta como una oposición entre un plural y un singular neutro de adjetivos.

Aparte de lo peregrino de este razonamiento, que, de aplicarse sin más a todos los textos micénicos, daría interpretaciones ciertamente sorprendentes de un buen número de términos; aparte de la falta de coherencia interna de la explicación, en donde no encaja *pu-i-re-wi*, con una «cantidad 1» para un término acabado en *-i*, y en donde no se ofrece interpretación de *me-ta-je-wa*, término que ni siquiera es mencionado, y aparte también de los argumentos contextuales que he indicado antes, que me parecen definitivos, el argumento numérico de Luján tampoco es del todo exacto, y adolece de un punto débil en sí mismo.

Las cantidades del producto *190 asociadas a los términos *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to* en las líneas 2 y 3 de la tablilla Go 610 no son 2 y 1, sino s 2 y s 1. El metrograma s equivale a 9,6 litros, y habría que suponer, en la argumentación de Luján, que el escriba utiliza s 1 como unidad base e indivisible de su registro de *190, lo que no es seguro, pues no se registran otros metrogramas en la tablilla, ni hay otros registros de *190 en los textos micénicos con metrogramas de medidas para líquidos: todos los demás testimonios de *190 son con cantidades enteras de este producto (p. ej., en Micenas mismo, *190 100 en Ue 661.1; *190 6 en Oi 701.5, etc.). Es cierto que Go 610 es el único texto del escriba 57 con el producto *190, pero Luján utiliza el mismo argumento para *ka-sa-to* en otra tablilla de otro escriba, Oe 113.2, del escriba 54, que veremos más adelante, en donde la cantidad «1» figura tras el metrograma LANA.

Más discutible aún me parece, en esta tablilla, la oposición de número plural/singular referida a las cantidades 2/1 presentada de forma categórica y sin excepción. En micénico, el dual es un número utilizado con frecuencia, aunque no siem-

26. *DMic* II, p. 167 da la interpretación de *pu-i-re-wi* como antropónimo masculino en dativo de forma segura, sin mencionar expresamente que pueda ser un nombre en *-e-u*. Dativos seguros en *-e-wi* de nombres en *-e-u* atestiguados en micénico son los apelativos de persona *ka-ke-wi* (de *ka-ke-u* = *χαλκεύς*: ‘broncista’), en MY Oe 121.2; *ke-ra-me-wi* (de *ke-ra-me-u* = *κεραμεύς*: ‘alfarero’), en MY Oe 125, y *o-nu-ke-wi* (de **o-nu-ke-u*: trabajador de *o-nu-ka*; cf. el femenino *o-nu-ke-ja*) en TH Oh 206.2.

pre, cuando se registran dos personas, animales o cosas, formen o no parejas²⁷. Los testimonios del dual micénico, en el caso nominativo-acusativo, son seguros en aquellas flexiones en donde se distingue gráficamente el dual del plural: los temas en *-a* femeninos (nom. pl. en *-a₃* (*pi-je-ra₃* = *φιελαι: ‘calderas’, en PY Ta 709.1) o en *-a* (*pi-a₂-ra* = *φι^hαλαι: ‘calderas’, en PY Tn 996.2, variante fonética del ejemplo anterior), frente a nom.-ac. dual en *-o* (*to-pe-zo* = *τοπεζω: ‘dos mesas’, en PY Ta 715.3) o en *-a-e* (*wo-ra-e* = *Fώραε: dos partes curvas del carro, en KN Sp 4451.b); los temas en *-a* masculinos (nom. pl. en *-a* (*we-ka-ta* = *Fέργαται: adjetivo ‘de labor, trabajador’, en KN Ce 50 *lat. sup.*, etc.), frente a nom.-ac. dual en *-a-e* (*we-ka-ta-e* = *Fεργάτᾱε, en KN C 1044.a); los neutros de la tercera declinación, atestiguados en estos casos sólo los de tema en *-s* (nom.-ac. dual en *-e* (*qi-si-pe-e* = *κ^wσίφε^hε, posterior ξίφεε: ‘dos puñales’, en PY Ta 716.2), frente a nom.-ac. pl. en *-a₂* (*pa-we-a₂* = *φάωFε^hα: piezas de tejido, en KN Ld 786.B, etc.) o en *-a* (*tu-we-a* = *θύφε^hα: ‘aromas’, en PY Un 267.3), y los neutros de la declinación temática, aunque no hay un testimonio indiscutible de neutro dual temático (nom.-ac. pl. en *-a* (*do-ra* = δῶρα: ‘dones’, en PY Tn 316.2, etc.), frente a nom.-ac. dual en *-o* (*ipa-sa-ro* = *ψάλω: ‘dos cadenas’, si es una forma de ψάλων εἶδος χαλμοῦ, Hsch.?, en PY Ta 716.1). En las otras flexiones, la declinación temática y todos los temas de la declinación atemática masculinos y femeninos, no hay distinción gráfica entre nom. pl. y nom.-ac. dual, aunque, por comparación con las flexiones que sí los distinguen, suele admitirse el uso del dual en los términos seguidos del numeral 2: p. ej., *ko-wo 2*, nom. dual en PY Ab 186.B, etc., interpretado como *κόωFω, frente a *ko-wo 10*, nom. pl. en PY Ab 189.B, etc., interpretado como *κόωFοι.

En el ejemplo que nos ocupa, *a-ko-ro-ta* sería, de acuerdo con la interpretación de Luján, un neutro plural de la declinación temática, distinto de un dual, que tendría una terminación en *-o*²⁸, por lo que no aparecería aquí el número esperado, si se quiere hacer valer la oposición al singular *ka-sa-to*. Es verdad, como ya he dicho, que el uso del dual en absoluto es sistemático en micénico, y se encuentran a menudo plurales en vez de duales referidos a dos artículos o personas, pero un análisis de estos usos, y en general, de la concordancia de número, debe ser exhaustivo y basarse, como es lógico, en las manos escritas. Habría, por tanto, que recoger y discutir todos los testimonios de dual y de falta de concordancia de número, sea singular, plural o dual, del escriba 57.

Un estudio de tal clase constituye, por sí solo, un trabajo independiente, y excede ampliamente el marco del presente artículo, pero una muestra aislada permite hacernos ver que el escriba 57 es irregular en la concordancia del número en sus

27. El análisis más completo y actualizado del dual en griego micénico es el del capítulo 2 de la parte 1 del libro: I. HAJNAL (1995). *Studien zum mykenischen Kasussystem*. Berlín: Walter de Gruyter, p. 55-129, dedicado íntegramente al dual. De él tomo las explicaciones y los ejemplos que se mencionan, sin abordar los datos que no son pertinentes aquí.

28. Aunque, como se ha visto, no hay un ejemplo claro de nom.-ac. dual neutro temático en micénico, es verosímil deducir la terminación *-o* = *-ω* para este caso a partir del griego alfabético, como hace I. HAJNAL (1995), op. cit., p. 56 y 67.

tablillas, según se observa en los ejemplos siguientes, todos ellos nombres de plantas aromáticas que son neutros de la declinación temática: en la misma tablilla, Ge 605, la mano 57 escribe *ko-ri-a₂-da-na* τ 2 = 19,2 litros de *κοριάδνα: “cilantro”, en plural, en las líneas 4B y 5, y *şa-sa-ma* z 2 = 0,8 litros de σασαμα: “sésamos”, asimismo en plural, en la línea 6B, pero anota *ku-mi-no* z 2 = 0,8 litros de κύμνον (¿o κυμίνω?): ‘comino’, en singular (¿o dual?), en la línea 6A, y en cambio *ku-mi-na* v 1 = 1,6 litros de κύμνα: ‘cominos’, en plural, en la línea 2B, mientras que, con la misma cantidad, en otra tablilla, Ge 606.4, vuelve al singular: *ma-ra-tu-wo* v 1 = 1,6 litros de *μάραθρον: ‘hinojo’. En resumen, el escriba 57 no es en absoluto regular en la concordancia de número, al menos en los neutros de la declinación temática, cuando registra cantidades con metrogramas, como es el caso de Go 610, usando tanto el singular como el plural, si no el dual, incluso para la misma cantidad (véanse los ejemplos mencionados con z 2 y v 1), por lo que la supuesta oposición de número argumentada por Luján en Go 610 entre *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to* carece de valor probatorio.

Con el análisis de Go 610 y la última argumentación, me he adentrado ya en la interpretación del segundo término discutido, *ka-sa-to*. Como se ha mencionado antes, *ka-sa-to* figura también en la tablilla MY Oe 113, cuyo texto es como sigue²⁹:

Oe 113

.0] vacat
.1] LANA 1
.2	ka-sa-to	LANA 1[] vac.
.3	vacat	[] vac.

Oe 113 es una tablilla incompleta, formada por varios fragmentos, cuyo autor es el escriba 54, que también redactó otros cuatro breves registros de la serie Oe: 108, 109, 117 y 126, de los que sólo Oe 108 se conserva entero. Todos estos textos parecen añadir información suplementaria a otros documentos perdidos de la producción lanera en Micenas. Dos de las tablillas, Oe 108 y 109, registran el término administrativo *o-no*, al que me he referido *supra*, sin que figuren los destinatarios de las cantidades de lana registradas, mientras que en otras dos tablillas, Oe 117 y 126, la única entrada registrada anota un destinatario de lana: en Oe 117 el dat. pl. *a-to-po-fo-i*[= *ἀτοπόλων^Wοι: ‘para los panaderos’, sin que se conserve el logograma LANA; en Oe 126, con el logograma LANA pero sin las cantidades conservadas, el dat. sg. *o-pe-ra-no-re* = *Ὀφελᾶνόρει: ‘para Ofelanor’, nombre de varón que reaparece en gen. sg., *o-pe-ra-no-ro*, en otra tablilla de Micenas, Ui 651.5, procedente de otro edificio colindante con la Casa del Aceitero, la llamada Casa Occidental. Verosíblemente, se trata, en ambas tablillas, del mismo individuo.

El formato y la disposición de la tablilla Oe 113, como he señalado antes, es semejante al de las tablillas Oe 112 y Oe 115. Siguiendo con el argumento de la

29. Véase la fotografía de la inscripción en la lámina 3 y el detalle de la línea 2 en la lámina 4.



Lámina 3. MY Oe 113 (fotografía propia).

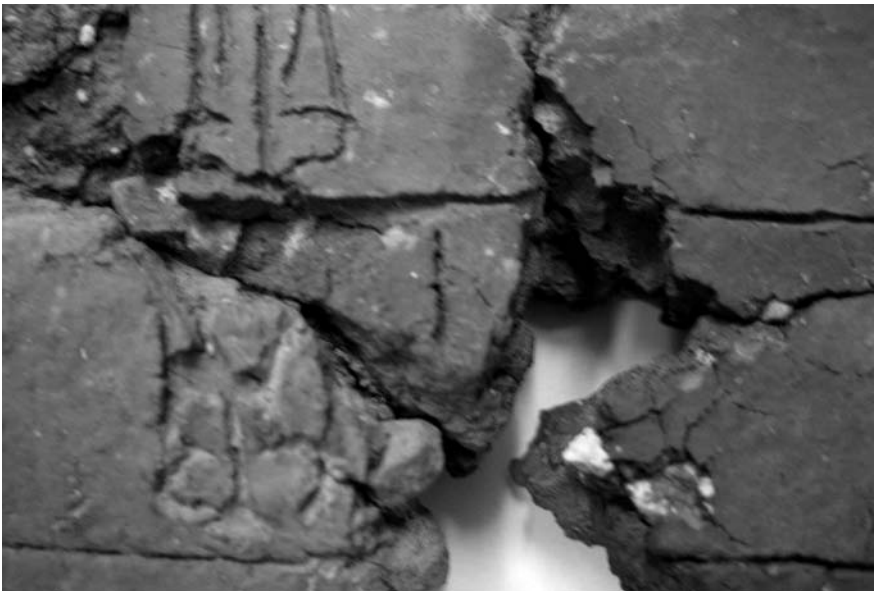


Lámina 4. MY Oe 113, línea 2 (fotografía propia).

concordancia de número de Luján, en Oe 113.2 *ka-sa-to* va seguido de una unidad de LANA, que son aproximadamente 3 kg, por lo que podría concordar con el sustantivo implícito en el logograma como adjetivo en nom. sg. neutro. Sin embargo, como se aprecia en la fotografía de detalle de la línea 2 (lámina 4), hay una fractura justo después del numeral 1, y los editores señalan, en el aparato crítico, que quizá haya el número 2 en vez de 1, por lo que esta última lectura no es segura³⁰.

Aun admitiendo la lectura 1 de la edición, en el mismo artículo el propio Luján cae en contradicción, respecto a este argumento, con su interpretación de otro término de la serie Oe: *o-u-ko*, que interpreta como adjetivo singular *ὄφικόν: ‘de oveja’ concertando con el logograma LANA en las tablillas Oe 120, del escriba 55, en donde va seguido de dos unidades de lana, y Oe 108.2, del escriba 54, en donde va seguido de tres unidades de lana³¹. Dejando aparte el espinoso problema de la interpretación del término *o-u-ko*, que para mí no es el adjetivo mencionado, resultaría que, siguiendo a Luján, el mismo escriba 54 haría concordar en una tablilla, Oe 113, el adjetivo con la cantidad de lana (*ka-sa-to* LANA 1), pero en otra, Oe 108, no (*o-u-ko* LANA 3), con lo cual invalida el argumento de la concordancia de número como prueba.

Por último, Luján, según se ha visto en la cita que he reproducido al principio de este artículo y en la nota 9, interpreta el supuesto adjetivo *ka-sa-to* de Oe 113.2 como el color ‘rojizo’ referido al tinte de la lana, y aduce un testimonio de Plinio al respecto. No obstante, el adjetivo ξανθός en griego claramente designa el color amarillo, dorado o rubio, mientras que el color rojo, rojizo y otras variantes son designados por ἔρυθρός y sus compuestos. El pasaje de Plinio citado por Luján dice, sobre el color rojizo de la lana, *quas Erythraeas uocant*, y precisamente en griego micénico está bien atestiguado el adjetivo ἔρυθρός para referirse al color rojo de una especie de la planta aromática *ka-na-ko* = *κνᾶκος: ‘alazor’ en Micenas (en la serie Ge: *e-ru-ta-ra ka-na-ko*), al color rojo de unas pieles en Pilo (en las tablillas Ub 1315.1: *e-ru-ta-ra di-pte-ra*₃ = διπθέραι, y en Ub 1318.3), y al color rojo de adornos aplicados en diversos tipos de ropa en Cnoso (*e-ru-ta-ra-pi*, instr. pl., en las tablillas Ld 573.a, 585.a, 649.a y 785.1.2). Con estos testimonios, y especialmente el último, que es de la esfera textil, ¿por qué no habría utilizado el escriba 54 este adjetivo en nom. sg. neutro, **e-ru-to-ro*, en Oe 113.2 para referirse a una lana de color rojizo en lugar de *ka-sa-to*, que no es, desde luego, «reddish», como afirma Luján?

En conclusión, tanto *a-ko-ro-ta* como *ka-sa-to* son dos antropónimos masculinos registrados en la tablilla MY Go 610, del escriba 57, que vuelven a aparecer en sendas tablillas de la serie Oe procedentes también de Micenas: *a-ko-ro-ta* en Oe 115.3, del escriba 52, y *ka-sa-to* en Oe 113.2, del escriba 54. En ambos casos, deben de referirse al mismo individuo, a pesar de figurar en tablillas de escribas y estancias diferentes: Go 610 procede de la Casa de las Esfinges, mientras que Oe 113 y 115 provienen de la Casa del Aceitero. Este hecho no debe sorprendernos:

30. Cf. *TITHEMY*, p. 65. En mi examen de la tablilla, no se ve claro ningún resto del segundo palote, pero habría un espacio adecuado para él en la zona fracturada.

31. E. R. LUJÁN (1999), art. cit., p. 127 s.

las conexiones entre los textos de los escribas de este conjunto de edificios, que incluye otros dos, la Casa Occidental y la Casa de los Escudos, son múltiples, y tanto del escriba 52 como del 54 hay más ejemplos de registros de individuos que reaparecen en otras tablillas procedentes del mismo bloque, algunos de los cuales ya he mencionado (*a-pi-do-ra*, en Oe 115.2 y en Oe 124, del escriba 51; *a-to-po-qa*, en Au 102.14, del escriba 52, y *a-to-po-qa-i* en Oe 117.1, del escriba 54; *o-pe-ra-no-re*, en Oe 126, del escriba 54, y *o-pe-ra-no-ro*, en Ui 651.5, de escriba no asignado, etc.). Las explicaciones de estos dobles registros varían según el caso, pero, por lo que se refiere a *a-ko-ro-ta* y *ka-sa-to*, lo más probable es que ambos sean obreros de la industria textil a los que se suministra lana para trabajar en las tablillas Oe en donde aparecen, mientras que en Go 610 reciben ciertas cantidades del producto desconocido *190 en compensación por su trabajo.